

25 AÑOS

Oswaldo Araujo

En la ciudad de Mérida, del 17 al 20 de marzo de 1977, auspiciado por la Universidad de Los Andes, se celebró el Primer Congreso Venezolano de Matemáticos. Su temario fue:

- 1) La enseñanza de la matemática en la escuela media y en el ciclo básico universitario, y el problema de la escasez de personal docente idóneo.
- 2) La orientación y el desarrollo de la formación de matemáticos en las universidades del país.
- 3) Los estudios de postgrado y la investigación matemática en el país.

Motivado por la realización del Segundo Congreso Venezolano de Matemáticos, que se llevó a cabo en la Ciudad de Cumaná, el Profesor Jesús Rivero reprodujo, parcialmente, las ponencias y trabajos presentados en el evento del 77 y, en particular, algunas de las conclusiones cuyo desarrollo y evolución es el objetivo de estas notas.

En efecto, con respecto al tema 3) una de las recomendaciones fue: “relacionar y establecer contactos entre los distintos programas de postgrado. En particular, se sugiere establecer programas de intercambio de estudiantes y de personal docente”. Más adelante, en el apartado de “Otras recomendaciones”, leemos: “Realizar con mayor frecuencia simposios, seminarios y congresos de matemáticos” y “Nombrar una comisión organizadora de la Sociedad Matemática Venezolana” [1]

Veamos entonces como estas ideas se han venido consolidándose en Venezuela.

Jornadas Venezolanas de Matemáticas.

Bajo el nombre de simposio, seminario o congreso en el país se han organizado eventos sobre: Lógica, Probabilidades, Ecuaciones diferenciales ordinarias y parciales, Sistemas dinámicos, Teoría de grafos y Análisis funcional, entre otros. Pero la actividad que ha logrado acatar, de manera constante y sistemática, la recomendación de realizar reuniones, entre los matemáticos, ha sido la denominada Jornadas Venezolanas de Matemáticas (JVM).

El origen de las JVM se remonta al año 1986 cuando, en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Los Andes, se realizaron las Primeras Jornadas de Análisis. El acta de este evento fue publicada y en ella están contenidas parte de las seis conferencias, los resúmenes de los trabajos presentados y las resoluciones del foro que, sobre la problemática de la investigación matemática en Venezuela, se llevó a cabo [2].

Posteriormente, en 1987, se produjeron las II Jornadas de Análisis, en Barquisimeto, y al año siguiente, en Maracaibo, las Terceras.

El éxito alcanzado por esa actividad y la ampliación de los temas tratados en ella derivó en la organización anual de las JVM. Este evento ha permitido registrar la investigación que, en diversas áreas de la matemática y disciplinas afines, se lleva a cabo en el país.

Durante los 25 años de ejecución de las JVM éstas han tenido, grosso modo, las siguientes características: duración entre 3 o 4 días (siempre en vísperas de la Semana santa); un Comité de programa, donde siempre se trata de incluir algún matemático venezolano que trabaje en el extranjero; un Comité organizador, constituido principalmente por matemáticos que se desempeñan en la sede del evento; carácter itinerante; conferencias plenarias por invitación; organización de un foro con temas relacionados con la profesión en sus diversas facetas. Por ejemplo, durante la XII JVM, realizadas en la Universidad Central de Venezuela, la Asociación Matemática Venezolana organizó un foro sobre el problema de la evaluación de la actividad matemática.

En contraste con las Primeras Jornadas de Análisis, donde en total se registraron 29 participantes; en la edición XXV de las JVM, entre ponentes, estudiantes y docentes, participaron 300 personas, hubo cuatro conferencias plenarias y se presentaron 140 ponencias que abarcaron las áreas de Análisis, Análisis no lineal y Teoría de funciones de variación acotada generalizada, Educación matemática, Ecuaciones diferenciales parciales, Análisis de Clifford y Física-matemática, Grafos y Combinatoria, Lógica Matemática, Teoría de números y Álgebra y Topología y Geometría.

La lectura de las actas de las 25 JVM muestra, por una parte, la evolución de la investigación en el país y, por la otra, la recurrencia en discutir temas de constante preocupación en nuestra comunidad, verbigracia, el problema de la evaluación de la actividad matemática.

Escuela Venezolana de Matemáticas

La recomendación de relacionar y establecer contactos entre los distintos programas de postgrado y, en particular, la sugerencia de instaurar programas de intercambio de estudiantes y de personal docente ha sido, sin duda, totalmente lograda con la puesta en marcha de la Escuela Venezolana de Matemáticas (EVM)

Sobre el nacimiento, desarrollo y gestores de la EVM remitimos al lector a

un comentario escrito por quien ha sido desde entonces, hasta la fecha, uno de sus principales mentores, el Profesor Carlos Di Prisco. La nota de Carlos abarca el período, 1987- 1994 [3]. Me guiaré por ella para comentar algunos cambios que, en el transcurrir de estos 25 años, ha experimentado la EVM sin que éstos hayan alterado su esencia y sus principales objetivos, a saber, contribuir a la formación de matemáticos y fomentar el intercambio científico y la cooperación entre las instituciones participantes.

La I EVM se realizó, del 17 al 30 de septiembre de 1988, en la Facultad de Ciencias, de la Universidad de Los Andes, en Mérida; ciudad que desde esa época ha sido la sede de la Escuela. En esta Escuela participaron 102 personas, se dictaron siete cursos y algunas charlas. A partir de esa experiencia se decidió: reducir el número de cursos y ofrecer una sola conferencia. En efecto, salvo en la III y en la XI EVM donde se ofrecieron 5 cursos y en la XV EVM, donde se dictaron tres conferencias, lo usual ha sido ofrecer 4 cursos y una única conferencia al inicio de cada Escuela.

La organización de las tareas que condujeron al nacimiento de la Escuela se hicieron bajo el auspicio del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT), con la participación de los coordinadores de los postgrados en matemáticas de la Universidad Central de Venezuela (UCV), de la Universidad de Los Andes (ULA), de la Universidad Simón Bolívar (USB) y del Instituto Venezolano de investigaciones Científicas (IVIC); postgrados éstos que recibían para el momento financiamiento del CONICIT.

La EVM fue estructurada como un programa conjunto de las instituciones que iniciaron el proyecto. Pero, con la incorporación de los postgrados en matemáticas de la Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado (UCOLA), en el 2002, y de la Universidad de Oriente (UDO) en el año 2006, se amplió su conformación.

Las actividades de la Escuela estuvieron, inicialmente, dirigidas por un Comité formado por los cuatro Coordinadores de los postgrados mencionados anteriormente, junto con un Coordinador general de la Escuela, quien presidía el Comité. Actualmente esas labores son administradas por un Comité organizador formado por 3 o 4 personas, su Coordinador representa la Escuela; un Comité científico constituido por los seis coordinadores de los postgrados, antes citados, que selecciona los cursos a ofrecer en una determinada Escuela y un Comité local que se encarga de la logística en la sede del evento.

Las primeras Escuelas fueron financiadas, principalmente, por el CONICIT y, en menor grado, por los aportes de la ULA, IVIC, UCV, USB y la Asociación Matemática Venezolana (AMV). Pero, la reducción de la ayuda del CONICIT y, posteriormente, del Fondo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (FONACIT) nombre con el cual, desde 1984, pasó a ser denominado el CONICT, motivó la búsqueda y colaboración de nuevos auspiciadores, entre otros, FUDACITE-Mérida, Fundación Empresas Polar, la Fundación TALVEN (Ta-

lento venezolano en el exterior), Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales y Banco Central de Venezuela; instituciones que con su contribución hicieron posible la realización de las sucesivas Escuelas.

La durabilidad de la Escuela ha sido variada. La primera fue de 14 días, las siguientes, hasta el 2005, fueron de 11 días y, a partir, de la edición XIX, 6 días. También, el número de sus participantes ha variado, en la primera 102 y en la vigésima quinta 80. Tomando en cuenta que en las reuniones preparatorias de la Primera Escuela se estimaba una asistencia de unas cuarentas personas y que el número de asistentes, durante estos 25 años, se ha mantenido alrededor del centenar, podemos decir que la participación ha sido grande.

Los cambios que hemos señalado han sido originados, principalmente, por la reducción de los aportes de los financiadores que, en el caso de las Universidades, se debe a la falta de un presupuesto adecuado mediante el cual puedan éstas, por una parte, brindarle el apoyo necesario a su personal para que éste pueda mantenerse actualizado y ejecutar tareas de investigación y, por la otra, ofrecerles un salario justo que le garantice, a ellas, la estabilidad de su planta profesoral.

En los albores del siglo XXI la Unión Matemática de América Latina y el Caribe (UMALCA) con la finalidad de estimular el desarrollo de las matemáticas en la región Centroamericana y del Caribe inició un programa llamado Escuela Matemática de América Latina y el Caribe (EMALCA). Este programa contó con el apoyo financiero del Centre International de Mathématiques Pures et Appliquées (CIMPA) y académicamente con el respaldo de la AMV y de la Sociedad Matemática Mejicana.

Actualmente el programa EMALCA se ha extendido abarcando, no sólo la región Centroamericana y del Caribe, sino también países suramericanos. Recordemos que la I EMALCA se realizó en México, en el 2001, y la II en Venezuela, en el 2002, simultáneamente con la XV EVM. Desde esa fecha la EVM pasó a ser, cada dos años, EMALCA Venezuela. Pero, a partir del 2011, cada EVM es también, EMALCA Venezuela.

Un logro importante de la EVM fue su incorporación al proyecto EMALCA. Pero también y, como resultado de la actividad ininterrumpida de la Escuela, se han obtenido otros relevantes logros que mencionamos a continuación:

- Desde la tercera Escuela se ha contado con la participación de un número importante de estudiantes, docentes e investigadores de Austria, Argentina, Brasil, Colombia, Cuba, Costa Rica, Chile, Escocia, Estados Unidos, España, El Salvador, Francia, Honduras, Italia, México, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. Para hacer posible la asistencia de esas personas ha sido crucial, además de las instituciones que ya hemos mencionado, la colaboración, de la Coordinación de Postgrados Latinoamericana y del Caribe, International Center for Theoretical Physics de Trieste y la Corporación Andina de Fomento.

- La publicación de 104 monografías, la mayoría de ellas en castellano. Aportando, así, una significativa bibliografía en diversos temas de las matemáticas.
- Formación de generación de relevo a nivel nacional y regional.
- Fuente de inspiración para la creación y desarrollo de Escuelas. temáticas en Venezuela como, por ejemplo, la Escuela Venezolana de Educación Matemática; La Hechicera: en Relatividad, Campos y Astrofísica.

Asociación Matemática Venezolana

Durante la celebración del tercer Congreso Venezolano de Matemáticas se constituyó, en 1980, la Sociedad Venezolana de Matemáticas (SVM). La finalidad de la SVM era reunir a todos los trabajadores de la Matemática en Venezuela en pro de la actividad matemática en sus múltiples aspectos: Investigación, aplicaciones y enseñanza, a todos los niveles. Además, se proponía organizar a partir del 81 y cada dos años el Congreso Venezolano de Matemáticas, editar un Boletín y organizar seminarios interdisciplinarios.

La SVM entró en un período de estancamiento al no poder organizar el IV Congreso Venezolano de Matemática y, en consecuencia, no podía ni renovar sus miembros ni sus autoridades como lo exigía el estatuto de la Sociedad. Hubo muchos esfuerzos para reactivarla pero ante la imposibilidad de lograrlo un grupo de matemáticos decidió crear una nueva organización cuyos objetivos y metas, en esencia, fueron aquellos postulados por la SVM. Así, nació en enero de 1990 la Asociación Matemática Venezolana (AMV) [4].

Será en el 2015 cuando la AMV cumplirá sus 25 años, pero desde que ella asumió la representación de la comunidad matemática ha sido una pieza fundamental para auspiciar y desarrollar, eficiente y exitosamente, las diversas actividades del quehacer matemático venezolano.

Es necesario entonces que reflexionemos sobre la existencia de la AMV y hacer esfuerzos para garantizar su desarrollo y crecimiento. Su perdurabilidad, activa y vigorosa, nos asegurará, no sólo, la continuidad de los programas, acá, reseñados, sino también, la puesta en marcha de nuevos proyectos.

Finalmente, sirvan estas líneas para felicitar y agradecer a todos aquellos que, con su trabajo y dedicación, han hecho posible que, a lo largo de estos 25 años, estudiantes, docentes e investigadores, hemos ampliado y desarrollado nuestros conocimientos en Matemática.

Bibliografía

- [1] Primer congreso venezolano de matemáticos. ULA, Facultad de Ciencias, Departamento de Matemáticas, 1977

- [2] Primeras jornadas de Análisis. ULA, Facultad de Ciencias, Departamento de Matemáticas, 1986
- [3] Carlos Di Prisco, La escuela venezolana de matemática. Boletín de la AMV, Volumen II, Nro.1, 1995
- [4] Oswaldo Araujo y Joaquín Ortega, Acerca del origen de la AMV. Boletín de la AMV, Volumen I, Nro. 1, 1994

Oswaldo Araujo
Departamento de Matemáticas,
Facultad de Ciencias
Universidad de Los Andes
e-mail: araujo@ula.ve